

Unidades-yunta (1966-1967 y 1973)

Son esculturas que constan de dos partes bien diferenciadas entre sí, al igual que cada una de las piezas difiere por lo que se refiere a las caras interna y externa de las mismas ya que suele tratarse de obras tratadas toscamente al exterior mientras que sus caras internas, que son las que encajarían en el caso de unir las, están bien pulimentadas y brillantes. De hecho al observar una de estas esculturas encajadas, nadie podría imaginar lo que va a encontrar si las separa.

Al mismo tiempo que son obras magistrales en cuanto a lo que de reflexión teórica y de expresión quieren mostrar, no es menos importante el alarde técnico que demuestra en cuanto a su dominio total sobre los diversos materiales con los que trabaja, como el bronce o los mármoles de diferentes colores y procedencias. Y demuestra este dominio de la técnica principalmente por el uso de diferentes texturas en la misma obra.

Se trata de obras a las que otorga un sentido humanista y, por tanto, gozan de una validez universal, pues siguen totalmente vigentes en la actualidad a pesar de tratarse de una serie que data de los años sesenta del siglo XX.

Además de esas pequeñas obras de mármol o bronce, de formato ovoide en la mayoría de las ocasiones -aunque también cuadrangular-, realiza unas esculturas de carácter monumental que le son encargadas por diferentes instituciones. Por ejemplo, la que realiza para la Universidad de Houston, en Estados Unidos, o la colocada bajo el paso elevado de Eduardo Dato y Juan Bravo en el Paseo de la Castellana de Madrid, ambas ya de los años setenta.

La titulada *Unidades-Yunta* englobaría otra conocida como *Los panes*, que guarda muchas semejanzas, en cuanto a concepción y a formas plásticas se refiere, con el resto de las obras señaladas con anterioridad. Aunque es cierto que en cuanto a la concepción de esta serie, destacaría especialmente la pervivencia de las raíces populares, que son constantes en sus obras. Pero, sobre todo, son obras que continúan apelando a la comunicación entre los hombres, esta vez reforzando la necesidad de compartir algo, como se comparte el pan, ya sea en un sentido fraternal o religioso.

Son, por tanto, series que se centran en la búsqueda perentoria del ser humano por comunicarse con el resto desde el fondo de su ser, y el escultor utiliza para ello unas apropiadas formas que se fusionan componiendo un solo objeto y cuyas superficies interior y exterior contrastan, siempre para destacar esta idea de comunicación humanista.





Unidad-Yunta, 1973-76.

